

Cristal no se humedece, a unque estè cien años en agua, ni la agua adquiriria sequedad, aunque estuviesse cien años sobre una piedra. Casi oliò esta dificultad Aristoteles, pues dice: (A) *Aviendo puestò dos principios activos, era necessario fueran dos los Elementos; pero porque hemos hallado quatro, conviene multiplicar otros dos principios.* Haciendo el mundo à su gusto, y olvidado de que en otra parte dice: *Que ay solo una contrariedad primera, y una materia:* con que, ò fue inconstante Philosopho, ò trasladò de otros Escritores, à quienes ni pudo conciliar, ni convencer, como de Speusipo, al qual saqueò à costa de los tres talentos de Alexandro.

Fuera de esto, estas quatro qualidades no pueden absolutamente llamarse primeras, sino respecto del Tacto, que es el mas baxo Juez de los sentidos: pues la vista, que es mas noble, distingue dos Elementos, que son lo lucido, y lo opaco: el Oido lo harmonico, ò dissonante: el Gusto tantos Elementos, quantos varios sabores; y para el uso de la Medicina creoseria mas util edificar la Tentativa sobre los Elementos sapidos, como quiso Hippocrates, (B) que sobre los tangibles, como se le antojò à Aristoteles, que tyranizò à los demàs sentidos la primacia, que quiso dár al Tacto, como si fuera arbitro de la naturaleza.

Contra lo que decís, que de los quatro, dos son graves, y dos leves, bastantemente con experiencias està convencido, que todos tienen su momento de gravedad mayor, ò menor:

Corporis officium est quoniam premere omnia deorsum.
El descenso, y ascenso del Mercurio en el Barometro no puede refundirse à otra causa, que al equilibrio entre la columna de ayre, y el mismo Mercurio. Y el rebentar los Animales en la Maquina Boyleana, (sacado el ayre) de ningun modo se explica mejor, que por la presion, y ponderosidad, que hace el Ambiente sobre todos los Cuerpos. Y así todos los Elementos son graves absolutamente, solo respecto de los mas pesados se pueden llamar leves los menos graves. Así lo siente vuestro Aristoteles, (C) quando dice: *Por lo qual el Ayre, y la Agua tienen ligereza, y peso.* Seruios de responder à la Autoridad.

Fin-
(A) *Apud Campanel. Philos. Real, 2. 2.* (B) *De Veter. Medicina*
(C) *Lib. 4. de Cælo, cap. 5.*

Fingis la generacion , ò verdadera mixtion ; dando intencion en los agentes naturales , como si tuvieran entendimiento ; y la causa universal la haceis andar forzada à cada passo en producciones casuales , como si el Author de la naturaleza no huviera tenido infinita sabiduria , y providencia para ordenar los efectos en el futuro mundo , sin providencia extraordinaria , y forzada.

A vuestra primera razon se responde , que yà caben otras Combinaciones Simbolas de las quatro qualidades, mas que las quatro que aveis propuesto ; pues pudiera aver otro Elemento, que fuera seco en fumo, y calido casi en fumo; y otro que fuera humedo en fumo , y frio casi en fumo. Y si os parece que no hizo Dios estos , porque bastan los quatro para todas las especies del Universo ; à mi aun los seis me parecen muy pocos , pues de seis solo pueden hacerse (como prueba la Mathematica) cinquenta y siete Combinaciones , que para la indefinida cantidad de especies del Universo , sin duda serian muy pocas. Oy , pues , que de quatro solo pueden hacerse veinte y quatro Combinaciones , os servireis de decirme , como pueden nacer de ellas las innumerables especies de mixtos que vemos.

A la segunda razon de que son quatro los movimientos, dos arriba , y dos abaxo , respondo , que de vuestra misma definicion de la naturaleza se infiere , que solo son dos , es à saber , movimiento , y quietud : con que debieran ser dos los Elementos , pues los demàs movimientos medios se reducen à estos. Fuera de que aunque se vè subir al fuego , no se sabe si èl es quien sube , ò el ayre le impele para ponerle debaxo:

Nec cum subsiliunt ignes ad tecta domorum.

Spon te sua facere id sine vi subigente, putandum est.

Como si se echa tierra en la agua , la agua sube sin ser ligera, porque la tierra para ocupar el lugar inferior la impele arriba. Que lo de buscar el fuego su centro en el concavo de la Luna, no se le puede creer à Aristoteles, mientras no vaya allà , y nos trayga testimonio.

Demàs , que si la gravedad de los mixtos naciera de la tierra , esta muy apretada seria la entidad mas pesada , por ser el Elemento de la gravedad ; pero se observa lo contrario, pues mas pesado es el azogue , que tiene de todos Elementos

tos, que la tierra misma: luego, ò la tierra no es Elemento, ò no es origen de la ponderosidad en los mixtos.

A la tercera razon se responde, permitiendo que la Chymica Casera resuelva los mixtos en los quatro vulgares Elementos, pero diciendo, que essa no es resolucion ultima; pues si en la ceniza que queda, despues de quemado el leño, echais agua, y la decantais, y evaporais, hallareis en ella otro principio salino fixo, diverso en especie de la tierra; y por configuiente la ceniza no es un solo Elemento, pues es divisible en especies, lo qual es contra vuestra definicion. Dixe permitiendo, porque aquello que se vè exhalar, y que reputais por ayre, no es Elemento, sino un mixto llamado *bolin*, de quien se facan todos los Elementos; fuera de que del oro, plata, y talco, jamás podreis facar estos quatro vulgares que decis.

A la quarta se dice, que si porque ay quatro fiebres se huvieran de admitir quatro Elementos, era menester para la quintana, sextana, y septimana inventar otros tres mas, y otro Elemento Almanaque para la calentura anniversaria, de que ay observacion en los Autores.

A lo de que ay quatro humores se satisface diciendo, que, ò no ay mas que uno, que es la sangre, con sus recrementos, conviene à saber, parte cruda llamada phlegma, parte espumosa que es colera, y hez que es melancolia: ò ay mas de quatro, pues la saliva, liquor pancreatico, y nerveo, sudor, y lagrimas, tambien son humores.

A la quinta razon de Galeno, digo, que en rigor solo ay dos tiempos, Estio, è Invierno: los demàs son medios. Y por cierto, si esto fuera bastante razon para fixar el numero de los Elementos, à los que habitan debaxo de la Equinoccial se les debrian dar ocho Elementos, porque tienen ocho tiempos, dos Estios, dos Otoños, dos Inviernos, y dos Veranos; y à los que habitan cerca de los Polos, dos solos Elementos, porque solo tienen dos tiempos, un Estio de seis meses, que es su dia; y otro igual Invierno, que es su noche. Que aya quatro edades, no es tan cierto, que no puedan, ò dividirse en mas, ò reducirse à menos, pues vuestra misma Escuela admite cinco.

Bebemos agua, decis, respiramos ayre, fuego nos vivifica, y tierra nos sustenta; pero solo en essa tierra, que nos
 sus-

sustenta, quan varios Elementos encuentra el trabajo de los Chemicos, y el paladar de los golosos. En esse ayre que respiramos, que diversa es la parte nitrosa, que contiene, y que es materia del sonido, de la parte sulphurea, que es receptaculo de la luz.

En fin, satisfechas todas vuestras razones, digo, que los Elementos sensibles son la Sal, Azufre, Mercurio, Tierra, y Agua: porque estos son los que comunmente descubre el fuego en los mixtos por la Analysis Chimica: y cada cosa, segun vuestro axioma, se resuelve en aquellas cosas de que se compone. Estos son los Elementos secundarios: porque los primarios, o remotos, es verisimil sean la materia sutil; la Globulosa, y la Ramosa, como pretende Carthesio; pues suponiendo que este Philosopho huviera fabricado este mundo debaxo de su hypotesis, no ay duda sucederian los mismos phenomenos, que oy se observan: luego debe tenerse por mas verisimil este Sistema, por quanto à el se ajustan mejor todas las leyes de este Universo.

Hipp. Si en algo han andado varios los Philosophos, es en el numero de los Elementos: su misma variedad arguye su incertidumbre: por lo qual no alabo, señor Doctor Galenico, que vuestra Escuela funde dogma, sin escuchar todas las partes. Discretamente dixo mi compatriota Caramuel: *Afirmo, que no puede discernir la sententia comun de la particular, el que contieno con su Breviario, no lee otros libros: el que quizás sabe lo que dicen los compañeros en su casa, no lo que los Eruditos en las vecinas.* Contentos con vuestro Breviario, negais el oido à otras noticias; sabeis que dicen vuestros Doctores en su Escuela, pero no lo que dicen los Eruditos en las agenas. Pues ha avido quien ha admitido un solo Elemento, Heraclito al Fuego, Thalès la Agua, Anaximenes al Ayre, y Pherecides Syro à la Tierra. Esta opinion impugna Hippocrates: *Pero yo digo, si fuera uno el hombre, nunca enfermara.* No obstante, que como verdadero Sceptico, huyendo estas inutilis disputas, avia dicho poco antes: *Ni del todo digo, que el hombre es Ayre, Fuego, Agua, Tierra, ni otra cosa, por que no es manifesto, que ay una cosa sola en el hombre, pero a los que quisieren decirlo se lo permito.* (Sin duda jamàs se puso à disputar estas questiones Theoricas, antes dice poco despues) *y añade cada uno à su razonamiento pruebas, y señales, que son de ninguna importancia.* Por-

que todas usan una opinion , pero no dicen las mismas cosas ; qual hace manifesto , que no conocen lo que dicen : y esto lo puede inferir qualquiera que asistiere à sus disputas , porque quando estos Varones arguyen entre si en presencia del mismo auditorio, nunca uno mismo concluye tres veces seguidas en su argumento, sino ya vence uno , ya otro, segun que tiene la lengua mas suelta, y agradable al Pueblo. Reflexion muy propria de un Sceptico, que asistiessè à vuestra varandilla ! Impugna tambien esta opinion Lucrecio:

Nam cur tam varia res possent esse requiro:

Ex uno si sint igni , puroque creatæ?

Ha havido quien ha establecido dos Elementos, como (A) Hipp. el Fuego, y la Agua: *Ex duobus differentibus quidem facultate , concordibus verò , & commodis usu , igne inquam , & aqua.* Fludd la luz, y la sombra: los Metalurgicos el Azufre, y Mercurio: Lemort, Tierra esponjiosa, y Agua espirituosa; Lucrecio , cuerpo , y vacio:

Omni ut est igitur per se natura duabus

Constitit in rebus nam corpora sunt , & inane.

Campanela el Cielo, y la Tierra, y pretende este, que su opinion sea sacada, no de los cenagosos charcos de la profana Gentilidad, sino de las luces del antiquissimo Sagrado Libro del Genesis : *In principio creavit Deus Coelum , & Terram.*

Ha avido quien ha querido tres Elementos, que Hippocrates explicò por *continentes*, contenidos, è *impetum facientes*; y corresponden à los tres que dixo Onomacrito, Tierra, Agua, y Fuego; ò solido, liquido, y espirituoso. Telesio admitió calor, frio, y materia. Descartes, materia futil, globulosa, y ramentosa; y asì tambien la Iglesia canta:

Quem terra , Pontus , sidera,

Colunt , adorant , predicant ,

Trinam regentem machinam , &c.

Y Virgilio..... *Fecundis imbribus ether*

Coniugis in gremium lætæ descendit , & omneis

Magnus alit magno commixtus corpore fetus.

Que ha avido quien ha admitido quatro, bastante vos, señor Doctor, lo aveis persuadido; pero Francisco Patricio defendió tambien quatro, y no los vuestros, sino el espacio,

la luz , el calor , y el fluido. Despues de Aristoteles ha sido celebre el quaternion , aun entre los Poetas:

Ovidio : *Quatuor aeternus genitalia corpora mundus
Continet : ex illis duo sunt onerosa , suoque
Pondere in inferius tellus , atque unda feruntur
Et totidem gravitate carent , nulloque premente
Alta petunt , aër , atque aère purior ignis.*

Claudiano.....*Et semina iuxta
Discessere locis : quidquid leve fertur in altum,
In medium graviora cadunt , incanduit ether
Egit flamma polum , fluxit mare , terra pependit.*

Tambien ha avido quien ha introducido cinco , como los Paracelsistas. Los Chinas, quitando al ayre, dan otros cinco: Fuego , Agua , Tierra , Metal , y Leño. Pero lo que mas admiracion os hará , es , que tambien por cinco està Aristoteles, (A) pues demàs de la vulgar quadriga, admite la quinta substancia celeste , de cuya noble casta cree es el calor de los animales: *Calorem in animalibus contentum, nec ignem esse, nec ab igne originem ducere apertum ex his est.*

Los Pythagoricos, que dieron por Elementos los numeros, admitieron diez. Democrito, Epicuro , Lucrecio , y Anaxagoras infinitos, y tambien nuestro Hippocrates , que en lo de *Vet. Medic.* admite el amargo , el falso , dulce , acido , acerbo, fluido, & alia infinita.

En tanta , pues , variedad de opiniones , què entendimiento avrà que no vacile , ò quien podrá hallar la verdad escondida en el profundo abismo de la creacion ? Què bien dixo nuestro famoso Sceptico Sidenham ! *Que nosotros miserables hombrécillos , desterrados de la ilustre region de la vida , y la luz , de ningun modo podemos alcanzar el methodo , de que el Sapientissimo Artifice se valió para fabricar esta Maquina.* Las mas de estas opiniones son verisimiles ; pero qual de ellas demostrarà , que sus Elementos son los primeros , sin aver cogido al Author de la naturaleza en el hecho de la creacion ? Ha sido esto mas, que hacer comedia del universo , è introducir cada uno los papeles que ha querido, fabricando mundos fingidos, y scenicos , como reparò Verulamio?

Ya aveis visto , señores , como Hippocrates en varios libros supone variedad de Sistemas , acerca de los Elementos,

lo

(A) Lib. 2. de *Generat. Animal.*

lo qual persuade, ò que los mas no son libros suyos, la qual es critica muy perjudicial à la Facultad, y rigorosa; ò que Hippocrates (*que tratò solo de la activa, y no de la especulativa Medicina*, como notò Galeno) se acomodò à varios modos de Philosophar sin disputarlos, como quien no creia conducente en este punto fixar dogma, para el buen uso de la profesion (sin duda si oy viviera, repetiria *sceptico more* sus palabras: *Sed volentibus tamen hæc dicere permitto*) ò, lo que es mas verdadero, le pareceria que el Medico para deducir legitimamente sus indicaciones, se debia valer tal vez de una idea de principios, y tal vez de otra, sin controvertir quales de ellos eran los primeros Elementos, bastandole saber, que de la confusion, y concurso de ellos nacia todos los cuerpos naturales. Duro se os harà, pero no lo oygais de mi boca, sino de la del mismo Galeno. (A) *Ni Hippocrates tomò en la boca Elementos, sino solo afirma, que de su concurso, y confusion se componen los cuerpos naturales, y no le pareció passar mas adelante de esto, porque no le pareció necesario.* A fee no sè, què pueden responder los Dogmaticos à esta autoridad!

Muchas veces, como prueba Hippocrates en los libros de *Dieta*, es menester reducir al fuego, y la agua al equilibrio, que perdieron en la enfermedad, pues dice: Ojalà se atendiese este lugar! *Al fuego en llegando à lo ultimo de la agua le falta alimento; y à la agua en llegando à lo ultimo del fuego la falta movimiento.* Y en las Epidemias, al calor llama fuego: *Metonem ignis corripuit. Erasimus igne correptus. Glazomenium ignis invasit, &c.*

Otras veces en la Practica es necesario considerar tres Elementos: *Continentes, contenidos, è impetum facientes.* Sobre esta idea se funda la solemne division de fiebres, en Diaria, Putrida, y Hectica; pues demàs de lo espirituoso, y humoral se debe atender al solido crispado, ò laxo, como persuade Baglivio. (B) Y verdaderamente, quantas veces sin evacuacion, ò alteracion de humores sensible, con anodinos, y emolientes, afloxando el muelle de los solidos, y facilitando assi las Secreciones, se fofsiegan los Symptomas, y sucede la Crisis saludable. Esta idea tuvo presente nuestro Hippocrates, (C) quando dixo: *Dilatar, apretar, unas cosas si, otras*

no.

(A) *De Hippoc. & Plat. dogm.* (B) *Specim. de Febr. motric.*
(C) *6. Epidem.*

no...Suavizar , exasperar , endurecer , ablandar , unas cosas sí , otras no. Excitar , entorpecer , y otras cosas à este modo.

Tal vez , no apareciendo otra clara idea de la causa , es util recurrir à las quatro qualidades , y Elementos vulgares , para deducir las indicaciones ; y esto quiso dàr à entender Hippocrates : (A) *Muchas cosas ay en nuestro cuerpo , que quando preternaturalmente se calientan , enfrian , secan , ò humedecen , producen enfermedades.* Ni cabe duda , en que los Medicos Galenicos en tantos siglos lograron felicissimas , y artificiosas curaciones , fundados solo en estos principios. Galeno curaba las fiebres ardientes con haustos agonisticos de agua , sin mas indicacion , que la uision de la bile , y la excessiva intemperie calida , y seca.

Ni es despreciable en el uso practico la indicacion , que se deduce de los principios chemicos ; del Archeo irritado para pacificarle , de los Azufres inflamados para reprimirlos , de las Sales predominantes para fixarlas , embalsamarlas , absorberlas , ò diluirlas ; y tal vez del amargo , el falso , el dulce , el acido , y acerbo supernatantes , para contemperarlos con sus contrarios , y unirlos , que es en frasse de Hippocrates (B) cocerlos. Tal vez conviene valerse de aquel : *Et alia infinita* : pues es menester atenuar lo crasso , increassar lo tenue , incindir lo viscoso : *Et alia omnigenas qualitates habentia , copiamque ac robur.*

Todas estas consideraciones pueden ser utiles al Medico en la practica ; pero quales de estos sean los primeros Elementos , ni es util inquirirlo , ni facil probarlo. Elementos son aquellas primeras masas , ò coaliciones , que de la primera materia hizo Dios , para formar todos los mixtos. Quien , pues , demostrará quienes , y quantos fueron estos ? y si todos juntos entran en cada mixto , ò unos se componen de unos , y otros de otros , ò à lo menos ay algun elemento , que no entre en algun elementado : pues ay mixtos tan disimbolos , y en todas qualidades opuestos , que parece no convienen en elemento alguno ; v. g. el Vidrio es frio , seco , duro , insipido , rigido , sonoro , diaphano ; y la Manteca es caliente , humeda , blanda , sabrosa , ductil , infonora , y opaca. Quizàs sucederá lo que en las dicciones , que aunque sus Elementos son las letras , no solo no ay diccion

cion que se componga de todas, sino ay muchas entre si disimboladas, y que en ninguna letra convienen, como *Roma*, y *Chile*.

Los cinco principios, que vos, señor Doct. Chimico admitis como demostrables, tienen mas nulidades que los quatro Galenicos: pues, ò son divisibles en especies, ò unos son hijos de otros, ò son nuevas generaciones, que hace el fuego. Eso que llamais Mercurio, en los Entes secos que se destilan, es una Sal fluida en parte de phlegma: con que es divisible en Sal, y Agua; y en los Entes fermentados: v. gr. el Vino, es un azeite ethereo, ò azufre espirituoso, compuesto de Agua, y Tierra, y Sal.

El azufre en varias destilaciones pierde su figura, y se transforma en agua, por lo qual dixo vuestro Lemort, que el Sulphur no era, sino agua muy cocida. Roberto Boyle cuenta, que aviendo destilado muchas veces el azeite esencial de Anis, siempre quedaba una materia inerte, como Pez, en el fondo de la Retorta, y parte se convertia en phlegma: prueba de que vuestros principios, ò son nuevas generaciones, ò no son homogéneos.

La Sal es compuesta de parte espirituosa, alkalica, ò acida (que llamais) la qual por mas cuidado de los Artifices, siempre lleva alguna materia terrestre, como se prueba en las repetidas calcinaciones, dissoluciones, y filtraciones, en todas las quales dexa algo de tierra, quedando siempre mas activa.

A lo que llamais tierra condenada, ò *caput mortuum*, demás de la tierra, aún le queda otro principio, que llamais hollines, y yo creo ignorais lo que es; pues si son hollines, tendrán sus cinco principios, como el hollin de nuestras chimeneas; y así aquella tierra, ni será *caput mortuum*, ni elemento, pues es divisible: y si no lo son, no conoceis lo que es, pues no lo nombrais. Destilad; v. gr. la hasta de Ciervo, y despues de aver sacado todos los que llamais Elementos, aunque le deis fuego de rebervèro, el *caput mortuum* siempre se mantiene negro; y hasta que le faciais del vaso cerrado à fuego libre, jamás se pone blanco: lo qual demuestra, que en los mixtos ay otro Ente, que no sabeis lo que es. Tambien en la destilacion de la orina humana, despues de aver salido todos los demás principios, aumentando el fue-

go , sale otro prodigioso Elemento , que llaman Fosforo.

Añadese à esto , que estos principios no son los mismos en todos los Entes ; pues en los animales , v. gr. son alcalinos , y en los minerales ácidos. Los azufres yà son dulces , y yà corrosivos. Las sales en los vegetables , yà suaves , como la de Encina , yà corrosivas , como la del Fresno.

Demàs de todo esto , el fuego no sepàra los principios sin destruirlos ; pues vuestro mismo Helmoncio le llama grande Analista , & *rerum corruptorem*. Meted al examen del fuego las semillas , que jamàs podreis sacar de ellas las raizes , troncos , hojas , y flores , que alli estàn en compendio. Meted un animal vivo en la Retorta , nunca cogereis su alma fugitiva ; antes burlarà vuestros vidrios , y sellos hermeticos ; y por el contrario , quando vuestros vasos se calientan , sin duda es , porque se les introducen algunos sutilísimos igneos cuerpecillos , por donde los quales entran , no sabeis vosotros si buelan otros mucho mas tenues , que los que recogeis ; y quizàs lo que sacais es la escoria , ò recremento gruesso de los Entes. Por esto vuestro Quercetano admitiò innumerables invisibles semillas , que no se sujetan à vuestras Analyfes , y pueden llamarse Elementos , ò Principios , mejor que los vuestros.

Confieso , señor Doctor Chimico , que aveis impugnado nerviosamente la opinion Galenica ; pero no menos objeciones tiene la vuestra. Por la ruina , y destruccion de los cuerpos quereis rastrear su composicion (que es argumento , que puede retorcerse , *ad hominem* , contra vuestro Lemort , quando Vindicador de su Chimia , le objeta à los Anatomicos) como si fuera facil al que vè los cascotes , vigas , y texas de una casa arruinada , inferir por ellos , como estaba compuesta la casa : pues què si la viera quemada , y roda reducida à polvo , y pavesa (como vosotros mirais los Entes , que vais à averiguar) no solo no podria saber la fabrica de la casa , pero ni aun conocer sus principios , ni distinguir lo que era madera , yeso , ò piedra. Veria hollin , y llama nuevamente engendrados Entes , que en la casa no avia , pues de fuego se duda , segun Plinio : (A) *Num ignis plura absumat ; an pariat ?* El calor , de la carne saca cressas , y del queso gusanos , que no avia : con que no podreis probar , que los cuerpos que extraeis , no son nuevas generacio-

nes , que hace el fuego. De sal, y tierra fundidas, en fuego engendra al vidrio : Entidad diferente de ambas , y que no descubre sus Elementos à la violencia de otro fuego.

Tiene otro defecto vuestra opinion , y es , que obra con un solo modo , è instrumento ; y los Sistemas son como la moneda falsa , que aunque al fuego no descubran su engaño , suelen descubrirle al toque , al peso , ò la agua de partir ; y aunque à muchos phenomenos se acomoda vuestro Sistema , con otros muchos mas , no concuerda. Ay Entes , que se resisten à vuestra Analysis , como el vidrio , oro , &c. Ay otros , que no permiten division de sus Elementos , porque al menor calor se subliman , sin esperar mayor tormento , como el Alcanfor , que se levanta en flores homogeneas , que en nada se diferencian del Alcanfor mismo. Las semillas , y cepas con el blando calor de la naturaleza , y el riego de la agua , dàn frutos , y racimos ; y con el voráz incendio de vuestros hornos , solo dàn estragos , y cenizas : con que el mismo defecto que acusais en los Galenicos (de fundar la Philosophia en un corto numero de Experimentos) cometeis. Las legumbres con solo un rocío de agua , medidas en un vaso vegetal : Explicadme , por vida vuestra , como de agua simple hacen espiritu , sal , azufre , y tierra para germinar. Por esto dice de vosotros Verulamio en sus Impetus Philosophicos : *Estos Carbonarios con unos pocos experimentos de destilaciones han tenido ofadía de inventar Philosophia , expuesta à los estraños idolos de sus separaciones , y dissoluciones. Y en otra parte : Si alguna vez han passado al atrevimiento de emprender las contemplaciones de la Philosophia , acostumbrados à meditar con sutileza pocas cosas , todas las demás con prodigiosos modos las tuercen à estas ; y assi fabrican opiniones mas disformes , y monstruosas , que los que llaman Racionales. Y aunque enfadado con Galeno , Fernelio , y los Arabes , mucho mas con Paracelso , prorrumpo contra èl : Por lo qual mejor sufro à Galeno ponderando sus Elementos , que à ti publicandotus sueños.*

Y aunque os permitamos que sean los cinco principios que quereis , añadis sobre la opinion de los Galenicos mas que nuevas voces ? Es acaso mas vuestro Mercurio , que el fuego de los Peripateticos , ligado à una porcion de agua ? Vuestro Azufre , que otra cosa es , que un conjunto de agua muy dige-

rida, y algo de tierra, y fuego? Vuestra Sal, que es mas que fuego encerrado en carcel de tierra?

Añadese à todo lo dicho, que todos vuestros principios juntos, y cada uno de por si es muy diferente de la virtud total del mixto, de quien se extraen: pues ninguno de los principios que sacais, v. gr. de la Kina, es igualmente febrifugo, que toda ella: ni los que sacais del Opio son hypnoticos, como todo el compuesto: luego ay otro principio physico de las virtudes del medicamento muy diferente de estos cinco, que vosotros considerais. En el Relox, demàs de las ruedas, y muelle, ay el orden con que estàn colocadas, y es principio este tan esencial de la maquina, que quien no le conozca, no podrá decir, que conoce las virtudes de ella, ni sabrà reducirlas à uso, sino por la experiencia.

Concluyo, en fin, diciendo, que los puros Phisicos busquen enhorabuena los primeros Elementos, como en si son; pero los Medicos solo es razon los busquen, en quanto nos conducen à la salud, ò enfermedad, que como de claras ideas saquen manifiestas indicaciones curativas: poco les importa sean Elementos primeros, ò segundos. Elementos son de un libro los capitulos, clausulas, dicciones, y letras; y no obstante, el Orthographo solo busca las letras, sylabas, y apuntaciones; el Gramatico las palabras; el Rethorico los periodos; y el Scientifico las sentencias, aprovechando cada uno lo que le conviene à su profesion.

Galen. La misma experiencia me ha persuadido tanto essa maxima, que yà conozco, que todos los Medicos somos en publico Dogmaticos, pero en el fuero interior Scepticos: y concluyamos, que yà se ha discurrido bastante.

Hipp. Si, que yà es tarde:

.....*Et iam nox humida Cælo
Præcipitat, suadentque cadentia sidera somnos.*



CONVERSACION SEGUNDA.

SI LOS ELEMENTOS QUEDAN
formalmente en el Mixto?

Galenic.



El Philosopho define à la mixtion : *Miscibilium alteratorum unio*, porque contrariandose los Elementos por razon de sus qualidades, si alguna vez se juntan, mutuamente se alteran, obrando, y padeciendo; con que, ò la accion del uno es del todo victoriosa sobre el otro, (y entonces no sucede mixtion, sino transmutacion de un Elemento en otro) ò ninguna accion es superior del todo, y entonces resulta de la alteracion de los miscibles una disposicion media, que es ultima para la forma del mixto, y esta accion se llama mixtion, ò union de los Elementos alterados. De que se infiere, que los mixtos que se producen por generacion, aunque son verdaderos mixtos, no son hechos por mixtion verdadera, porque no concurren todos los Elementos à su produccion, sino bastan sus qualidades; y se infiere, que la forma del mixto, es producida por la causa universal accidentalmente, y fuera del intento de cada Elemento, à exigencia de la ultima disposicion, y assi se llama produccion *per accidens*.

Chimic. Antes de entrar al cuerpo de la dificultad, tengo varios reparos que hacer sobre este supuesto. El primero, que no siendo hechos por verdadera mixtion los mixtos, que se producen por generacion, se infiere, que solo hubo verdadera mixtion en el principio de el Mundo, quando despues de el Chaos concurrieron los Elementos. Agora yo os suplico hagais una reflexion: si en aquella materia chaotica quedaron los Elementos uniformemente confusos, y alterados, resultaria en toda ella una disposicion uniforme, y assi debia salir de ella solo un Ente: si estuvieron disformemente divididos (lo qual parece repugna al concepto de Chaos, y al concep-

to de mixtion , pues vuestro mismo Aristoteles pide para ella , que los miscibles sean facilmente dividibles , para que puedan *ad minima* comminuirse .) El que estuviesse superior , tendria en su correspondiente parte de materia , completa victoria sobre el otro , y asi resultaria una transmuracion , y no una verdadera mixtion . Demàs , que de quatro Elementos , como os probè mathematicamente , no se pueden hacer combinaciones , que correspondan à la multitud de mixtos que ay en el Mundo . Ni la sequedad , y humedad son activas para alterarse mutuamente , como tambien os dexè probado .

Lo segundo , concurriendo los Elementos confusos , y solamente junta puestas , no nos decis , quien produce en ellos la continuidad , que vosotros mismos admitis , como precisa , para que se introduzca la forma del mixto ; sino que digais , que es la causa universal , y entonces no sè quien la obliga ; pues las ultimas disposiciones pueden estàr en materias discontinuas : los Elementos obran fuera de intencion , y la forma del mixto , que aun no existe , no puede aun tener exigencia ; con que no queda otro que pueda obligarla . Quanto , y mas , que el recurrir à cada passo à Sagrado , arguye lo manco , que es vuestro modo de philosophar .

Lo tercero , no explicais , como essa media disposicion es ultima para la forma del mixto , pues por mas que combineis las qualidades , nunca con solas ellas explicarèis en una flor ; v. gr. porque sale de cierta figura , color , y propiedades ? y asi tampoco explicarèis , què conexion necessaria tiene la disposicion media de los Elementos , con la forma de los mixtos , para que la causa universal no se pueda negar à su exigencia ?

Lo quarto suponeis , que la forma del mixto es producida *per accidens* , por la causa universal ; y nunca decis , quien es essa causa universal . Esta locucion la heredasteis de vuestro Dictador Aristoteles , quien ignorante de la Creacion del Mundo (aunque sin disculpa , pues viò el sagrado Libro del Genesis , de cuyo Autor blasfemamente dixo : *Barbarus iste multa loquitur , & nihil probat*) atribuyò el origen de las formas à la Educion , porque no conociò otro Autor de ellas , è hizo Agente al Cielo , llamandole *Causa universal* . Y lo que mas admira es , que su autoridad aya podido

tanto en nuestras Escuelas Christianas, que aun sabiendo que Dios introduxo espontaneamente, y por decreto todas las formas en la creacion, *germinet terra herbam virentem. Producat terra animam viventem*, no se han olvidado de los terminos de Educacion, y Causa universal, debiendo decir Dios, para deterrar las atheisticas voces de Aristoteles.

Lo quinto, admitis todo este universo de mixtos hecho accidentalmente, y fuera del intento de los Agentes, como si todos los Agentes necessarios no obraran tambien sin intento, segun la ley que su Hacedor les puso; y como si al cumplimiento de esta ley no concurriera la Providencia con intencion, y fin, como defiende nuestra Religion; sino fuera de intencion, y forzada, como pensò el impio Aristoteles.

Galen. Mucho pudiera responderos à todo esto; pero por no hacer mas prolixo el discurso, lo suspendo, porque mi animo mas es oiros, que objetaros, solo me parece excessivo, que culpeis de impio à un tan gran Philosopho, por quien se gobiernan todas nuestras Escuelas Christianas.

Chim. Apenas hubo otro en la antigüedad, que distasse mas de nuestras verdades Catholicas, como prueba Launoy; y asì no os parezca ojeriza darle el Epitheto de impio. La Fè nos enseña, que Dios es Omnipotente. Aristoteles dice: *Nada puede mover fuera del Cielo.* Dios criò el mundo en el principio. Aristoteles dice: *Dios no hizo el Mundo, porque este es eterno.* Dios hizo todo de la nada. Aristoteles enseña: *De nada, nada se hace.* Dios hizo el Mundo en tiempo; y Aristoteles dice: *El Mundo, y el tiempo siempre fueron.* Es de fè, que toda criatura tiene poder limitado, y finito. Aristoteles dice: *El mundo, y el Cielo tienen infinito poder para moverse.* Dios conoce todas las cosas; y èl dice: *Dios no conoce los particulares.* Dios todo lo gobierna; y èl afirma: *No Dios, sino la naturaleza, el acaso, y la fortuna rigen el Mundo.* Nuestra alma es inmortal; y el asegura: *Como forma del cuerpo, la alma es mortal.* La Fè enseña, que la alma racional en la muerte se sepàra del cuerpo; èl nos dice: *La alma no se separa del cuerpo, porque es su forma.* La Bienaventuranza consiste en la gracia de Dios, y no en bienes temporales. Aristoteles dice: *Que el hombre con los bienes de fortuna se hace bienaventurado.* Todo lo bueno viene de Dios; èl enseña: *Que el hombre con sus buenas acciones, y su alvedrio se hace feliz.* La

Igle-

Iglesia nos aconseja que oremos à Dios, Aristoteles nos dice: *A los particulares Dios no entiende, luego no debemos rogarle.* Y en otra parte: *Todas las oraciones son en vano, porque Dios no entiende los particulares.* El varon santo es amado de Dios. El dice de Dios, *ni oye ruegos, ni ama à hombre alguno.* El bueno despues de la muerte vâ à gozar de Dios; y Aristoteles asegura como Atheista, que *despues de la muerte no ay felicidad.* De fè es, que ay Purgatorio, èl dice, *todo acaba en el cuerpo.* Tambien es de fè, que ay Infierno, èl lo niega: *Las almas una vez corruptas en el cuerpo nada padeceràn.* De fè es, que hemos de resucitar, èl dice, que *de la privacion al habito no ay regresso.* Ultimamente, es Doctrina Catholica, que las almas de los dañados con sus cuerpos han de ser atormentadas para siempre; èl se burla diciendo: *Jamàs oï tal cosa!* De modo, que nada acredita mas el entendimiento Angelico de Santo Thomàs, y el singular ingenio de nuestros Theologos, que el aver sabido christianizar à un Philosopho tan distante, y adverso à nuestras doctrinas, muy al contrario que los Platonicos, de quienes dice San Agustín: *Paucis mutatis facile Christianos fieri posse.*

Galen. No os negaré que Aristoteles defendió estos errores por faltarle la luz de la Fè, como à los demás Philosophos Gentilicos; pero en las cosas naturales ninguno discurió con mas acierto.

Hipp. Apenas hubo Philosopho, que en lo natural defendiese tantos absurdos; y con brevedad, por sacaros de essa preocupacion, referirè algunos. Todos creemos, que mas son dos, que uno, y que el lugar extrinseco es la superficie de los cuerpos ambientes; èl enseña que *la cantidad no recibe mas, ni menos,* y que *el lugar es cantidad distinta de la superficie.* El hace opuestas las proposiciones, que llaman *subcontrarias*; v. gr. *algun hombre es blanco; algun hombre no es blanco,* las quales en materia contingente no se contrarian, porque una habla de Pedro, y otra de Sancho. *A Dios le supone ignorante de los futuros contingentes,* y por no dexarle ocioso antes del mundo, *desfende al mundo eterno.* Todo (cree) *se hace de contrarios,* como si fueran contrarios los materiales de una casa. *Los contrarios, afirma, que no pueden padecer mutuamente,* como si lo calido, y frio no pugnassen. *A la privacion hace especie de substancia.* *Al mundo tan grande, que*

no puede concebirse mayor. A la bara, carrera, y vida del hombre, las hace infinitas, y sin estremos. La potencia, dice, que debe ser cercana al acto, como si la tierra de que oy se hace una tapia, no huviera tenido igual potencia para ello seis mil años ha. Afirma, que el tiempo es eterno, y que la eternidad del Motor arguye la eternidad del mobile: con que todo lo que se mueve en este mundo será eterno, porque es eterno Dios, que es su Motor. Defiende, que el mundo es ingenerable, è incorruptible. Que los mas baxos Planetas son el Sol, y la Luna. Que los medicamentos nada padecen, ni se alteran en nuestro cuerpo: Que el movimiento del Cielo determina, y tassa la duracion, y vida de cada uno. Que la reflexion de los rayos del Sol solo llega adonde se hacen las nubes, y està probado que llega hasta la Luna. Que los Cometas se hacen de exhalaciones, siendo afsi, que están tan altos, que no tienen paralaxe. Que la via Láctea es exhalacion de la tierra, y especie de Cometa, estando averiguado, que es el concurso de innumerables Astros. Que el granizo, y nieve no se engendran en lugares muy altos, como si en la cumbre de los Pyrneos, Alpes, y Atlante no se engendrarán. En la Geografia, comete no menos torperos: Afirma, que el Danubio nace de los Pyrneos. Que la tierra es mas alta àzia el Septentrion. Que los Rios no nacen del Moar, contra lo que enseña la Sacra Escritura. Que solas dos Zonas de la tierra son habitables. Que soplan mas vientos de la parte Boreal, que de la Austral. Que el Iris no puede ser mayor que un semicirculo, aviendose observado Iris, cuyo arco superior tocaba casi nuestro Zenith. Que el cobre no se puede teñir, como si con la cadmia, y el cobre no se hiciera azofar, y con el arsenico no se bolviera blanco. Defiende tambien, que el sentido no se engaña acerca de su sensible proprio, y segun lo entiende, està persuadido lo contrario en nuestro primer discurso. Que el Taëto tiene por medio al ayre, ò al agua, como si el que cae en las llamas, no sintiera el calor sin mediar agua, ni ayre. Que el entendimiento es lo mismo que la cosa entendida. Que el entendimiento agente se puede separar de el paciente. Que la naturaleza lo haze mal todo, y mas cosas malas, que buenas. Que la vision se haze embiando, y no recibiendo. Que los nervios nacen del corazon. Que la coagulacion de leche, que llaman Pelo, se origina de aver bebido la muger algun cahello, y que no se mitiga hasta que el tal pelo sale exprimido, ò ma-

mado. Que la sangre es caliente por sí, y no es caliente por sí; y otros innumerables errores, de que le convence Galeno, (A) y yo omito, porque estos bastan para haceros ver el supremo Oraculo, à quien tan ciegamente venerais, que en algunas partes no dudais opinar contra Santo Thomàs, ù otro Santo Padre sin reparo; pero jamás os atreveis à defamparar à Aristoteles.

Galen. Dexèmos esse puntò, y bolviendò à la question de si los Elementos quedan formalmente en el mixto? Nuestra misma Escuela està dividida en dos partidos, pues unos creen, que en aquella alteracion mutua que padecen para la mixtion, se corrompen sus formas, y solo quedan sus qualidades, y virtudes: pruebanlo con Aristoteles, y Galeno; pero como à V. mds. parece les obligan poco Autoridades desnudas de razon, pruebanlo con ella; porque las operaciones que se ven en el mixto, y que corresponden à los Elementos, son calentar, enfriar, &c. y para esto basta queden las qualidades primeras, y son inutiles las formas, pues estas no son immediatè operativas. Añadese, que parece imposible que en los peces debaxo de la agua se conserve la forma de fuego. Otros creen, quedan en el mixto las formas de los Elementos; y lo prueban con el mismo Aristoteles; y el mismo texto alegado, pues aviendo dicho en favor de los unos: *Igitur neque permanent actu* (hablando de los Elementos) luego dice en favor de los otros: *Et posse rursus separari videmus*, y no se puede separar lo que no permanece. Citan tambien à Galeno.....

Chimic. Dexad autoridades, y vamos à las razones, y experiencias, pues de Socrates hemos de cuidar poco; de la verdad mucho, como enseña el Angelico Maestro. (B)

Galen. Es, pues, la razon: que el mixto se resuelve en los Elementos, y no pudiera resolverse en ellos, si no quedaran sus formas, pues no avia quien las produxesse en la resolucion: no el agente, que corrompia al mixto, pues un agente particular no puede producir formas tan distintas; ni la causa universal, pues esta solo obra forzada de las ultimas disposiciones, las quales siendo tan opuestas, ningun agente puede en la resolucion producirlas; luego quedan en el mixto formalmente los Elementos.

Chimic

Chimic. Los Modernos defienden quedan en el mixto las qualidades de los Elementos , y sus formas; y afsi ambos partidos vuestros dicen bien , pero ambos lo prueban mal: y por lo que toca à las Autoridades de Aristoteles , es gastar tiempo en valde , pues este Philosopho anduvo tan inconstante , que en el 7. de *Generat.* dice , que solo permanece en el mixto la materia de los Elementos con sus qualidades refractas; y al fin del *Libro 1.* dice de los mismos Elementos: *Hæc neque corrupta esse necessarium est mixta , neque possunt eadem simpliciter esse* ; pero es tal su fortuna , que todos tienen à gran fuerte traerle à su sentido (lo qual en su inconstancia no es dificil) y ha llegado à tanto la ceguedad ; que el que crea à sus ojos , y no cree à Aristoteles , es tenido por osado , è indocto , como notò Caramuèl.

El primer partido lo prueba mal , porque admiten tanta latitud las formas de los Elementos para conservarse , que la agua se conserva en el yelo perdida toda su humedad , y en el fuego con un calor tan insufrible , que la convierte en ligereza de vapor , sin destruir su forma ; la tierra sufre incorrupta el fuego de rebervero , y la perpetua humedad del Mar ; luego de la alteracion que padecen en la mixtion los Elementos , mal se prueba se corrompen sus formas. Y si las substancias no se pueden percibir por si , sino por sus accidentes , quedando en el mixto estos , y sus operaciones , que son calentar , enfriar , &c. no se como prueban , que no queda la substancia que los produce. Y aunque para estas operaciones dicen , que bastan las qualidades , yo les suplico me digan , donde han hallado calor , que no aya fuego : blando calor es el del Sol , y conducido por un vidrio pega fuego en la ropa , el qual fuego (no aviendo otro fuego que le produzca , ni quien introduzca las ultimas disposiciones , pues estas solo las puede introducir otro fuego , que suponemos no ay) se infiere le avia en aquel blando calor del ambiente , sino que aunque raro , y divulso , no era reparable , unido se hace luego sensible.

A lo de los pezes , se dice , que siendo estos mas ligeros , nutritibles , y fecundos , que los animales terrestres , estan obligados los mismos contrarios à confessar , que tienen vigoroso calido innato , igneos spiritus , y prolifico sperma ; y afsi donde se conserva este calido , è igneo spiritu , bien podrá conservarse el fuego.

Confirrase mas , porque en la Erisipela se obseruan los mismos phenomenos que hiciera el fuego , como dolor , ardor , escozor , ampollas depascentes que sepàran el epidermis , y aun suele quedar un miembro gangrenado , y denegrado como carbon; y asì con razon la llama Hippocrates, *ignis facer*. Luego si no tenèmos otro modo de percibir las substancias , sino por sus accidentes , debèmos creer que alli ay fuego actual , pues ay los efectos del fuego. Demàs de esto , mayor calor es el de la calentura , que acompaña à la Erisipela , que el que nos comunica el Sol ; y siendo este fuego (como queda probado) aunque diuulso , con mayor razon lo serà este otro.

Pudiera valerme de las poderosas razones Maignanisticas , para probar , que las qualidades no se distinguen de las substancias ; pero porque este es assumpto meramente philosophico , y necesitaria un libro entero , remito al curioso à uno de los muchos que ay sobre este punto , y en especial al *Escudo Atomistico*, de nuestro insigne Maignanista Guzmàn, Socio Hispalense.

El segundo partido tambien lo prueba mal , porque si el mixto se resuelve en los Elementos , y estos no se engendran en la resolucion , se falsifica su celebrado axioma : *Corruptio unius est generatio alterius* , pues la corrupcion resolutive del mixto , no serà generacion de alguna forma , sino explicacion de las que preexistian.

Pruebanlo tambien mal , pues asì como ellos dicen , que una cosa es mixto proprio , y otra es hecho por mixtion propria , asì los otros pueden decir , que una cosa es mixto resuelto , y otra es resuelto , por propria resolucion , pues la propria resolucion debè corresponder à la propria mixtion , y asì como en esta fue preciso , que concurriessen todos quatro Elementos , y de su alteracion resultasse la disposicion ultima para el mixto , asì para que aya propria , y correspondiente resolucion serà preciso , que de la alteracion del mixto resulte la ultima disposicion para las formas de los Elementos: esto es , que aquellas qualidades , que se refrangieron en la mixtion , buelvan à intenderse en la resolucion , supuesto que todo se resuelve naturalmente por el contrario orden , y modo que se compuso: de donde se infiere , que para guardar tambien este orden , serà preciso , que asì co-

mo en la resolucion se destruye el mixto, y quedan los Elementos; en la mixtion se destruyan los Elementos, y quede el mixto.

Supuesto esto, el argumento Achiles del segundo partido solo prueba (aun permitiendole todo) que un solo Agente puede destruir, ò transmutar el mixto; pero no resolverle con propria resolucion; tampoco prueba, que muchos Agentes como los mismos vulgares Elementos, intimamente aplicados à la materia del mixto, no puedan introducir en varias partes de ella, las formas elementares, destruyendo la forma del mixto, la qual solo serà verdadera, y propria resolucion, segun lo dicho.

Dixe permitiendo todo el argumento, porque no parece segun ellos repugnante, que un solo Agente, pueda introducir disposiciones tan contrarias, quando el mismo Enriquez admite, que el Higado, aun teniendo predominantes al calor, y humedad, puede introducir en varias partes del Chilo; aunque sean homogeneas, tan opuestas disposiciones, como se requieren para la generacion de los quatro humores; y si este privilegio singular tiene el Higado, por razon de parte Principe, el mismo privilegio podremos conceder à qualquier Agente, por razon de solemne, y proprio Resolutor, ò como dice Mathias Garcia el Valentino, porque no quede la materia sin forma, producirà la causa universal las de los Elementos, à exigencia de aquellas remissas virtudes que quedan, supliendo lo que falta.

Pero no obstante, que ambas pruebas son ineficaces, ambas opiniones son verdaderas, pues que quede la virtud de los Elementos, aunque refracta se prueba, pues la virtud de la Sal, v. gr. que es hazer sabroso al mixto, y es uno de mis Elementos, queda en el; aunque tan contemperada, que dentro del no nos punza como dividida, y assi es adagio nuestro: *Las Sales no obran, sino dissueltas.* Demàs de esso; la mixtion no es otra cosa, que *union de los miscibles alterados*: luego en la mixtion quedan, aunque alteradas, las virtudes de los miscibles.

Tambien es verdadera la segunda, pues quando con el eslabon se saca fuego del pedernal, el hierro que es frio, ningun grado de calor puede producir en el pedernal (que tambien està frio) que componga la ultima disposicion para fue-

fuego, con que ni *per accidens* puede engendrar fuego: luego aquel fuego que se ve, preexistia formal, aunque ocultamente, en el mixto. Esta prueba es *ad hominem* en principios Aristotelicos; y aunque à ella responde Mathias Garcia, que el fuego no sale del pedernal, sino se engendra del ayre en fuerza de aquel tal movimiento, que le rareface, y convierte en fuego, presto se defengañaria, si viera que las centellas que saltan, despues de apagadas se recogen, y registran sobre un papel, lo qual es causa de que à continuados golpes se vaya gastando la piedra: si meditara que entre el pedernal, y el eslabon, por la parte que se tocan, no puede quedar ayre intermedio, y que la raridad, no siendo qualidad primera en su opinion, debe suponer producidas otras primeras de donde nazca, las quales en el caso puesto no ay quien las produzca; pero no me detengo mas en impugnar tan debil, nugatoria solucion.

Pruebo mas el intento, porque si los Elementos no quedan formalmente en el mixto, y se engendran en la resolucion, mas propriamente se podra decir, que los Elementos se hacen del mixto, que el mixto de los Elementos; y tambien se infiere, que tan simple esencialmente es el mixto como el elemento, porque siendo las formas las que especifican al compuesto, y las materias de una especie, no tendra mas composicion esencial el mixto, que la de materia, y forma, la qual tambien tiene el elemento; luego tan simple sera uno como otro.

Pruebo tambien en mis principios, porque ay mixtos como los herbaceos, en quienes con sola una blanda compresion se saca agua: el Vino con moderada agitacion despidese como en menudas chispas sus partes espirituosas, è igneas, y solamente plido nos restaura; y en fin, las Almendras con sola la expresion dan su azeyte: luego no aviendo en los casos propuestos alteracion, à quien pueda atribuirse la nueva generacion de estos Elementos, se debe creer permanecian formalmente; pues si no fuera asi, no tanto se llamaria la mixtion union de los miscibles alterados, quanto resultancia de los miscibles destruidos. No me valgo del vulgar exemplo del leño quemado, que se convierte en fuego, agua, humo, y ceniza, pues esta, ni es resolucion propria, y ultima, ni en sus verdaderos Elementos.

Hippoc. A quien no causará admiracion considerar el grave circunspecto Claustro de una Universidad, y sus ancianos Venerables Maestros gastar una entera tarde, proclamando nerviosamente este problema, no solo inutil, sino dificultosísimo de decidir, mientras no tengamos idea sensible de la mixtion, la qual nos es imposible:

Nam qua sunt rerum primordia, nulla

Potest vis stringere.

Disputase con empeño esta pueril duda, y son tenidos por mas sabios, los que mas seriamente la propugnan, *cum sola canitie barbaque ab ipsis differant infantibus*, por ser materia tan vana, que ni aun puede servir para la mejor curacion de un divieso. Si fuera proposicion mia pareceria arrojio, pero es del gran Campeon de la Escuela Galenica, Fernelio: (A) *Videmus apud multos Juniores puerilem verèque inanem percrebuisse sententiam, qua ij vetere spreta philosophia decreverunt non elementorum substantias, sed qualitates dumtaxat in nobis asseruari.* Y si es pueril, y vana la sentencia, tambien es vana la disputa.

El Padre Maldonado en su Oracion exhortatoria, culpando con San Augustin las questions inutilis, dice: *Què fuera si aora en las mas frequentadas, y célebres Escuelas, donde nada debia oirse, sino lleno de sabiduria, de gravedad, de piedad, y utilidad, nos oyera este Varon sapientissimo alterar con grandes clamores? Si en la materia ay razones seminales? Si la materia sea principio de individuacion? Si los Elementos permanecen formalmente en el mixto? &c.* Veis aqui lo que siente de la utilidad de esta question este Doctissimo Jesuita.

Què cosa mas superflua en la Philosophia, que estas producciones *per accidens*, que inventan, y fingen los Galenicos, oprimidos de la dificultad para evadirla! Acuerdo-me, que el ingenuo Redi, para convencer à un Aristotelico, de que los sapillos que nacia *per accidens* (segun ellos dicen) con las lluvias del Verano, no se engendraban de repente, pretendió demostrarle (lo qual muchas veces avia hecho) que tenian yerva en su estomago, y excrementos en sus intestinos; pero el terco Philosopho se resistió à esta evidencia, por no verse obligado à abandonar su opinion.

(A) Lib. 2. de Element. cap. 6.

nion. Nada nació *per accidens* en este mundo : la mas vil sabandija consta de tan admirable disposicion de organos, que nunca los Elementos, por mas que se alteren, podemos concebir puedan introducirla, sino las semillas configuradas por sola la potencia, y sabiduria de Dios : San Augustin lo dirà : *Invisibile enim seminum Creator, ipse Creator est omnium rerum, quoniam quacumque nascendo ad oculos nostros exeunt ex occultis seminibus accipiunt progrediendi primordia, & incrementa debite magnitudinis ; distinctionesque formarum* (aqui atencion) *ab originalibus tanquam regulis sumunt.*

En todos estos discursos fantasticos, que aveis hecho à imitacion de las Escuelas, medis los grados, disponeis las distancias, determinais el numero de Agentes, y los dais la actividad, que os hace mas al caso para vuestras fingidas hypotheses, perdiendo el tiempo (del qual dixo bien Cardano, que *nullius rei iactura maior, sed nullius vilior*) en cosa, que no es mas util para la Medicina, que para el arte de esgrimir. Tendranme por temerario oyendo esto ; pero escuchénselo à Riverio, que hablando de la permanencia de los Elementos, y disculpandose de escribir tan breve una question, que es de las Torales de la Escuela, dice : *La qual hemos reducido à poco, porque importa poco para la Medicina.* Y què mucho diga esto, si el mismo Galeno, Caudillo (A) de nuestras Escuelas, confiesa : *Si solas las qualidades mutuamente obrando, y padeciendo, como Aristoteles pensò ; ò tambien unidas reciprocamente las substancias corporeas, no es necessario que lo sepan los Medicos.* (Pues por què los Galenicos nos hacen gastar tiempo en esto ?) *Por esta razon, ni Hippocrates hablò cosa alguna de esto.* Què mucho no se entretuviesse en ello Hippocrates, si fue Sceptico de corazon ; quien es digno de culpa es Galeno, que confessando es inutil la question, prosigue como fino dogmatico : *Quare si propter nil aliud, saltem ob certitudinem dogma est eligendum.* Aì que no es nada ! Como si fuera facil en cosa tan obscura hallar la certidumbre.

Chimic. No puedo negaros son voluntarios todos los discursos Escolasticos que hemos hecho ; pues queremos fundar la naturaleza sobre nuestros pensamientos, debiendo estàr ellos fundados sobre ella. Y os confieso, que viendo que estos vanos litigios se disputan tan obstinadamente en los Años, se me ha ofrecido varias vezes, si serà por ha-

bilitar (como dicen) los ingenios ; aunque suponiendoles ya cultivados de la Philosophia , donde se disputan con esta misma disculpa no menos pueriles questiones , me pareceria en vano querer cultivarlos en toda la Medicina , pues toda hasta su centro la tienen salpicada de semejantes questiones.

Ofreciaseme , si serian *Verba otiosorum senum ad imperitos juvenes* , como dixo Dionysio el Tyrano. Proponiaseme , si estos retozos del ingenio serian en unos vanagloria para con los presentes , en otros imitacion de los passados , y en muchos ambicion de credito para con los venideros.

Hipp. Todos estos motivos son muy agenos del zelo , y entereza de tan doctos Varones: el mas honesto motivo sin duda serà , porque siendo tan amarga la masculina activa Medicina , para hacerfela beber con loable engaño à la estudiantia Juventud , la rocan en los primeros años los labios con el almiar de estos femeniles , y especulativos problemas , para que assi mejor se aficionen al aspero estudio de la naturaleza en su mismo libro:

Et veluti pueris absynthia tetra medentes

Cum dare conantur , prius oras pocula circum

Contingunt mellis dulci flavoque liquore,

Ut puerorum etas improvida ludificetur.

Labrorum tenuis , interea perpetet amarum

Absynthij laticem , deceptaque non capiatur.

Pero bolviendo à deciros mi parecer en la presente duda , es verisimil quedan los Elementos actual , y potencialmente en el mixto , aunque en diversos sentidos : quedan actual , y formalmente segun sus formas ; assi lo siente Hippocrates : *El Adolescente es calido , porque el impetu del fuego domina à la agua.* Donde literalmente admite en los Adolescentes fuego , y agua. Tambien en otro lugar (A) dice : *Es necessario que cada cosa se aparte à su naturaleza , muriendo el hombre : es à saber , lo humedo à lo humedo , lo seco à lo seco , lo calido à lo calido , y lo frio à lo frio.* Y por este calido , y frio no entiende las qualidades desnudas , sino los mismos Elementos , como prueba Galeno en el Commento , y en el primero lib. de Temperamentos.

Es

(A) Lib. de Nat. hum.

Es tambien esto muy conforme à razon, pues demàs de las pruebas que aveis dicho, no puede el mixto resolverse en lo que no existe, porque mas propriamente seria esto aniquilacion, que resolucion: y si yo me persuadiera à que en la calentura ardiente, en que los enfermos sienten accidentes de fuego, no avia substancia de fuego, no me pareciera hacia gran sacrificio en la creencia de el Augustissimo Mysterio Eucharistico, donde quedan los accidentes faltando la substancia.

Quedan tambien los Elementos potencialmente, segun sus qualidades sensibles, pues ni la agua en la piedra es liquida, ni humeda, ni perspicua; ni el fuego es sensible en el mar-mol, ni aùn en el vino, y pimienta, pues estos actualmente estàn frios, sino que se digieran, ò actúen; y en todos los mixtos estàn tan latentes los Elementos, segun sus qualidades, que cada parte de yerro, v. gr. es yerro; pero no percibimos fuego, ni agua, ni sal, mercurio, azufre, ò los que querais sean sus Elementos. Yo concibo, que el mixto es como el paño ceniciento, que aunque, ni es sensiblemente negro, ni blanco; no obstante se compone formalmente de hebras blancas, y negras, que exactamente mezcladas no se discernen, y divididas claramente se ven.

En orden al fruto, que trae esta question para el uso de la Medicina, asì como el Espagirico poco cuida de que tenga, ò no el sublimado corrosivo diferente forma, que la Pancea Mercurial, y le basta saber, que tiene otra virtud, para poder reducirle à los humanos usos; y asì como el Medico sòlido, y practico no se entretiene en averiguar, si la bile Eruginosa tiene la misma, ò diversa forma, que la natural bile, y le basta saber tiene virtud mas acre, y caliente, para dulcificarla, templarla, ò de otro modo corregirla: asì poco debe cuidar, si en los mixtos aya, ò no las formas elementares; bastale saber, que ay sus virtudes, para que quando libres, y *sui iuris facta* dañen nuestras acciones, sepa reprimirlas, y coadunarlas.

Las legitimas indicaciones no las saca el Medico de las formas, sino de las virtudes. El impetu nimio de el fuego pide moderarse; la crudeza del agua cocerse; los contentes entonarse, los contenidos refrenarse, ò promoverse